

anuario
2020
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO



ANUARIO 2020

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
“FLORIÁN DE OCAMPO”
(CECEL - CSIC)

**anuario
2020
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO**



ANUARIO
INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS “FLORIÁN DE OCAMPO”

I.S.S.N.: 0213-82-12
Vol. 35 - 2020

Director:

Marco Antonio Martín Bailón

Secretario de redacción:

Sergio Pérez Martín

Consejo editorial:

Marco Antonio Martín Bailón, Sergio Pérez Martín, Ángel Luis Esteban Ramírez.

Comité científico en este número:

Bernardo Calvo Brioso (Academia Ibérica de la Máscara), Enrique Cantera Montenegro (Universidad Nacional de Educación a Distancia), Germán Delibes de Castro (Universidad de Valladolid), Cándida Ferrero Hernández (Universidad Autónoma de Barcelona), Juan Carlos González Ferrero (IES “Cardenal Pardo de Tavera”), Hortensia Larrén Izquierdo (Correspondiente Real Academia de la Historia), José Carlos de Lera Maillo (Archivo Histórico Diocesano de Zamora), Josemi Lorenzo Arribas (Investigador independiente), María Antonia Mezquita Fernández (Universidad de Valladolid), Leocadio Peláez Franco (Universidad de Salamanca), Enrique Alfonso Rodríguez García (IEZ “Florián de Ocampo”), Rubén Sánchez Domínguez (UNED-Zamora).

Secretaría de redacción:

Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Correo electrónico: iez@iezfloriandeocampo.com

Suscripciones e intercambio:

Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
C/. Doctor Carracido s/n (traseira Edif. Colegio Universitario)
49006 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@iezfloriandeocampo.com

Periodicidad: Anual

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL IEZ “FLORIÁN DE OCAMPO” recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Confederación Española de Centros de Estudios Locales (CECEL)
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)
Diputación Provincial de Zamora

Diseño de portada: Ángel Luis Esteban Ramírez

Imprime: La Tipo Servicios Gráficos
Calle Cuba Nº 21
49020 Zamora (España)

Depósito Legal: ZA-21-2016

ÍNDICE

EN RECUERDO: PETER LINEHAN

Introducción	13
Peter Linehan, el análisis lúcido de la Edad Media en España y Portugal (1943-2020) Francisco J. HERNÁNDEZ	15
A la memoria de Peter Linehan José Carlos DE LERA MAÍLLO	17
Estudios de Peter Linehan sobre Zamora José Carlos DE LERA MAÍLLO	21

ANTROPOLOGÍA

Vigo de Sanábria – A Visparra, ritual de fertilidade Antonio PINELO TIZA	35
---	----

ARQUEOLOGÍA

Artesanos y oficios en la ciudad de Zamora en época medieval y moderna. Arqueología y fuentes escritas Hortensia LARRÉN IZQUIERDO	61
Investigación y puesta en valor de un yacimiento en el marco rural: el dolmen del Casal del Gato (Almeida de Sayago-Zamora) Antonio TRIGO GARCÍA, Francisco Javier SAN VICENTE VICENTE y Francisco José VICENTE SANTOS	95

GEOGRAFÍA

El partido de Toro a mediados del siglo XVIII Aurelio CEBRIÁN ABELLÁN	121
--	-----

GEOLOGÍA

El terremoto de Zamora del año 939 d.C. ¿Un sismo u otro tipo de fenómeno? Pablo G. SILVA BARROSO	153
--	-----

HISTORIA

Violencia y lucha por la tierra en la Raya de Portugal José Ignacio MARTÍN BENITO	175
--	-----

Nulidades matrimoniales en Zamora (1750-1850) Francisco Javier LORENZO PINAR y María Paz PANDO BALLESTEROS	229
Ángel Rodríguez de Prada, director del observatorio astronómico del Vaticano en el siglo XIX-XX Sergio RODRÍGUEZ LÓPEZ-ROS	245
La violencia de la herejía judaizante María Fuencisla GARCÍA CASAR	255
Fuentesauco y Vilamor: maltrato de comunales y disputas de términos en dos villas del confín toresano Pascual RIESCO CHUECA	275
HISTORIA DEL ARTE	
De ruinas y fragmentos: las yaserías de Santa María la Antigua de Villalpando (Zamora) Sergio PÉREZ MARTÍN, Josemi LORENZO ARRIBAS, Ana María SANDOVAL RODRÍGUEZ y Luis A. VILLANUEVA MARTÍN	311
La urna de plata de la virgen de la Hiniesta (Zamora) José Ángel RIVERA DE LAS HERAS	325
El pabellón cafetería del parque de la Marina Española en su cuarenta aniversario. Un edificio icónico para la sociedad zamorana Daniel LÓPEZ BRAGADO y Víctor Antonio LAFUENTE SÁNCHEZ	339
LITERATURA	
<i>La Vita Ferdinandi III Regis Sancti (BHL 2898)</i> de Juan Gil de Zamora (OFM) José Carlos MARTÍN IGLESIAS	359
Poetas zamoranos en el exilio interior. Consecuencia de la guerra civil de 1936-1939 Manuel Ángel DELGADO DE CASTRO	395
CONFERENCIAS	
Sesión académica del IEZ “Florián de Ocampo” Marco Antonio MARTÍN BAILÓN	423
IN MEMORIAM	431
MEMORIA DE ACTIVIDADES	437
NORMAS PARA LOS AUTORES	461
RELACIÓN DE SOCIOS	467

HISTORIA DEL ARTE



LAS YESERÍAS DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA LA ANTIGUA DE VILLALPANDO (ZAMORA)

SERGIO PÉREZ MARTÍN
UNED-CENTRO ASOCIADO DE ZAMORA

JOSEMI LORENZO ARRIBAS
INVESTIGADOR INDEPENDIENTE

ANA MARÍA SANDOVAL RODRÍGUEZ
LUIS A. VILLANUEVA MARTÍN
ANTEQUEM, ARQUEOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE, S. L.

RESUMEN

Con motivo del seguimiento arqueológico realizado durante el último proyecto de consolidación de la iglesia de Santa María la Antigua de Villalpando (Zamora), se han recuperado una serie de materiales entre los que destaca un pequeño conjunto de piezas de yeso. Se estudiarán las circunstancias del hallazgo de estas últimas, su tipología y su posible pertenencia a las bóvedas del ámbito del coro y baptisterio de dicha iglesia. Contratada esta obra en 1550 con el maestro Alonso Barbajero, cabe la posibilidad de que su ornamentación corriera a cargo de los hermanos Corral de Villalpando, célebres yeseros oriundos de esta localidad zamorana.

PALABRAS CLAVE: Hermanos Corral de Villalpando, Yeserías, Arqueología, Platos de sal, Siglo XVI, Villalpando (Zamora).

PLASTERWORKS IN THE CHURCH OF SANTA MARÍA LA ANTIGUA IN VILLALPANDO (ZAMORA)

ABSTRACT

During an archaeological works recently carried out in the church of Santa María la Antigua of Villalpando (Zamora), a group of materials have been recovered, including an outstanding set of plaster pieces. We will study the circumstances of its discovery, its typology and its possible belonging to the vaults of the parochial choir and baptistery area. Hired, this work, in 1550 with the master Alonso Barbajero, it is possible that its ornamentation was carried out by the Corral de Villalpando brothers, famous plasterers from this zamoran town.

KEYWORDS: Corral de Villalpando brothers, Plasterworks, Archaeology, Salt Plates, 16th Century, Villalpando (Zamora).

Triste panorama se encontrará en la localidad zamorana de Villalpando, supuesta villa natal de los hermanos Jerónimo, Juan y Rui Corral, quien se aproxime a su patrimonio monumental y más aún, si cabe, cuanto trate de rastrear la obra que estos magníficos artistas dejaron en ella. De los cuatro templos que, al parecer, contaron con yeserías salidas del taller de los Corral de Villalpando, a saber San Lorenzo, Santa María del Templo, San Nicolás y Santa María la Antigua, no se conocen hoy más que restos aislados y fragmentos o piezas descontextualizadas. Y similar situación vive uno de sus anejos, Quintanilla del Monte, en cuya antigua parroquia —en uso hasta 1975— agonizan los restos de unas bóvedas atribuidas recientemente a nuestros yeseros¹. Diversas son las circunstancias que han frustrado la conservación de estos conjuntos, escasamente atendidos, además, por la historiografía, de ahí que cada hallazgo de nuevos vestigios resulte un hecho reseñable. Esto es lo que ocurrió en el reciente seguimiento arqueológico (2017) llevado a cabo en distintos puntos de la iglesia de Santa María la Antigua, de lo que se pretende dar cumplida cuenta en las siguientes páginas (Fig. 1).



Fig. 1. Santa María la Antigua, un edificio arruinado. Estado actual (Luis Pichel Ramos)

LA IGLESIA DE SANTA MARÍA LA ANTIGUA Y SU CORO

Llegó a verla en pie don Manuel Gómez-Moreno, que viajó a Villalpando en la noche del 7 de julio de 1904² para pasar en su entorno varios días cumpliendo con las tareas de catalogación de la provincia de Zamora. Allí se valió de un farmacéutico que le había recomendado el arcipreste de la zona y que le acompañó tanto en las excursiones de los alrededores como en las visitas de la villa. Los días 8 y 9 le transmitía a Elena Rodríguez-Bolívar, su esposa, que le aguardaba en la capital, el relativo interés de la localidad: “Aquí hay cosas muy viejas e interesantes, pero de poco lucimiento.

¹ PÉREZ MARTÍN, Sergio y LORENZO ARRIBAS, Josemi, *La obra en yeso de los hermanos Corral de Villalpando, 1525-1575*. Valladolid, Junta de Castilla y León, 2017, pp. 130-131.

² LORENZO ARRIBAS, Josemi y PÉREZ MARTÍN, Sergio, *Excursiones zamoranas, 1903-1904. Epistolario de Manuel Gómez-Moreno y Elena Rodríguez-Bolívar*. Zamora, Editorial Semuret, 2017, pp. 244-245.

Aún no he visto casi ni la mitad; de fotografías no me he estrenado, y aquí haré pocas (f. 7247)". Y algunas jornadas después³, ya de vuelta en la capital, recapitulaba para su padre los hallazgos realizados por aquellos lares:

“En Villalpando vuelvo a encontrarme con iglesias moriscas de ladrillo, como las de Toro, con una puerta monumental y con muchas pinturas y esculturas de cierto mérito. Lo demás de edificios no ofrece gran novedad, excepto en lo que atañe a armaduras moriscas y de artesones, que las hay singularísimas y de extraordinaria riqueza y hermosura, algunas de ellas del siglo XV [...] Es una pena el vandalismo que por aquí se ha desarrollado con el arreglo parroquial, pues todas las iglesias suprimidas, faltas de fondos, van cayendo por sí mismas o derribadas, siendo muchas de ellas edificios magníficos, con artesonados soberbios, retablos, etc. que son vendidos y tirados de cualquier modo”.

De las “moriscas” del siglo XII era Santa María la Antigua (documentada ya en 1170 y apoyada su antigüedad por su significativa advocación), edificio de tres ambiciosos ábsides revocados y decorados con arquerías y saeteras, rematados con un friso de esquinillas y cornisa de nacela. Aunque su capilla mayor y las naves se habían reformado enteramente, conservaba una buena torre a los pies, bien es cierto que con sus arcos macizados y a medio caer. De la fábrica interior le llamó la atención lo oblicuo de los arcos de sus ábsides, pero sobre todo el coro⁴:

“En el siglo XVI se dispuso un coro a los pies de las naves, sobre arcos deprimidos y robustas ogivas esca[r]zanas que afirman la bóveda de su tramo central, siendo lo demás de crucería de yeso fina y adornándose todo con florones y medallas con bustos de buen estilo”.

Lo visto por don Manuel no distaría en líneas generales de la única imagen que conocemos de dicha estructura, tomada por Alejandro Ferrant (Fig. 2), arquitecto conservador de la Primera Zona monumental –ámbito territorial que incluía la provincia de Zamora–, en 2 de diciembre de 1935⁵. Para entonces, la Real Academia de Bellas

³ LORENZO ARRIBAS, Josemi y PÉREZ MARTÍN, Sergio, *Excursiones...*, p. 249.

⁴ GÓMEZ-MORENO, Manuel, *Catálogo monumental de España. Provincia de Zamora*. Madrid, Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1927, Vol. Texto, p. 242-243.

⁵ Perteneciente a la Fundació Institut Amatller d'Art Hispànic. Arxiu Mas (Z-7660). Fondo Ferrant (nº 1065), fue publicada por primera vez en GÓMEZ ESPINOSA, Teresa et. al. *La obra en yeso policromado de los Corral de*

Artes de San Fernando acababa de informar favorablemente el expediente incoado un año antes solicitando la declaración de Monumento Histórico-Artístico de la iglesia y apremiaba al arquitecto a efectuar un reconocimiento de la misma y emprender las obras de apeo para evitar la posible ruina.



Fig. 2. El sotocoro del templo en 1935, tal como lo vio Alejandro Ferrant (*Fundació Fundació Institut Amatller d Art Hispànic. Arxiu Mas (Z-7660). Fondo Ferrant, nº 1065*)

Paradójicamente la mala suerte se cebó con el edificio. A la tardía llegada del arquitecto —ocupado en varios monumentos asturianos— ya se habían cumplido los peores augurios de los académicos arruinándose varias de sus bóvedas⁶. No obstante, Ferrant estimaba que el templo era salvable, pues se mantenían en pie “los tres ábsides y la parte de los pies en donde se levanta el coro, interesante obra de yesería que debe

Villalpando. Madrid. Ministerio de Cultura, 1994, p. 36, y más recientemente en CHAPAPRÍA ESTEBAN, Julián y GARCÍA CUETOS, María Pilar, *Alejandro Ferrant y la conservación monumental en España (1929-1939)*. Castilla y León y la primera zona monumental. Junta de Castilla y León, Salamanca, 2007, vol. I, p. 412-413 y PÉREZ MARTÍN, Sergio y LORENZO ARRIBAS, Josemi, *La obra en yeso...*, pp. 130-131.

⁶ Hay quien apunta que la ruina había comenzado ya en 1933. CUESTA SALADO, Jesús, *Jaques Bernal, Benito Elías y los Giralte de Villalpando. Aportaciones a la escultura de la primera mitad del siglo XVI en el occidente de Tierra de Campos*. Valladolid, ed. del autor. 2011, pp. 141, 147-151.

ser conservada”⁷. El arquitecto Luis Gago comenzó la consolidación del monumento, que antecedía a la reconstrucción de las partes perdidas, poco después de mayo de 1936, viéndose interrumpida rápidamente por la Guerra Civil. Diversas circunstancias de índole económica impidieron su reanudación acabada la contienda, por lo que la iglesia entró un irremediable proceso de degradación. Vendrían nuevas obras entre 1950 y 1972 bajo la dirección de Luis Menéndez-Pidal y Francisco Pons Sorolla, aunque encaminadas ya a salvar los muros perimetrales y a la reparación de los arruinados ábsides. En el ínterin había perecido íntegramente el coro⁸ (Fig. 3).



Fig. 3. La estancia 1, antes y después de las labores del seguimiento arqueológico

EL SEGUIMIENTO ARQUEOLÓGICO

La iglesia de Santa María la Antigua ha tenido una larga y compleja historia. Desde su fundación en torno a la década de 1160 ha evolucionado tanto en su tipología arquitectónica, como en su programa decorativo y ornamental, acorde en cada momento a los gustos de la época. Este edificio sacro sufrió un paulatino abandono a partir del siglo XVIII que desembocó finalmente en el derrumbe parcial de su estructura. Pero su singularidad hizo que a lo largo del pasado siglo se programasen

⁷ CHAPAPRÍA ESTEBAN, Julián y GARCÍA CUETOS, María Pilar, *Alejandro Ferrant...*, p. 412.

⁸ MARTÍNEZ MONEDERO, Miguel, *Castilla y León y la 1ª Zona Monumental (1934-1975). La conservación monumental de Luis Menéndez-Pidal*. Junta de Castilla y León, Salamanca, 2011, pp. 234-236 y VV.AA., *Fuentes Documentales para el estudio de la Restauración de Monumentos en España*. Madrid, Ministerio de Cultura, 1989, p. 402.

varias campañas de restauración y rehabilitación, siendo la más reciente de ellas la desarrollada a lo largo del año 2017⁹, momento en que se desarrolló esta actuación arqueológica por parte de ANTEQUEM, Arqueología y Medio Ambiente, S.L, bajo la dirección técnica de Luis Alberto Villanueva Martín y Ana María Sandoval Rodríguez. Las labores de control arqueológico se centraron en dos zonas; por un lado, en la limpieza de todo el espacio interior del templo a cota de suelo; por otro, en la retirada de los escombros y sedimentos que colmataban dos pequeñas estancias en el extremo occidental de la iglesia, en la zona del coro, siendo los resultados obtenidos en ambas zonas de gran interés.

Los trabajos previstos contemplaban actuar en la totalidad del espacio interior de la nave, y se procedió a la eliminación de la vegetación existente, para desbrozar el área y sacar y transportar las tierras más superficiales al vertedero. En este punto se hizo una variación respecto al proyecto inicial, puesto que se debía tener en cuenta la presencia de varias lápidas funerarias al interior del templo en el nivel de suelo. Tras la ejecución de las tareas de limpieza y retirada de los sedimentos que aparecían dispuestos al interior, se documentó un interesante conjunto de nuevas laudas, llegando a 17 el número total, de las 5 iniciales.

Las aludidas estancias (Fig. 4) son unos habitáculos de reducidas dimensiones que se encontraban colmatados de escombros. Los trabajos arqueológicos han permitido la documentación de un significativo conjunto de materiales compuesto tanto por piezas cerámicas como restos decorativos de la antigua parroquia que nos permiten alcanzar un mayor conocimiento sobre la evolución, uso e historia del templo.

El seguimiento en la estancia 2 resultó de gran interés arqueológico en cuanto a los hallazgos recuperados, pues corresponden a un conjunto de cerca de un centenar de piezas cerámicas con perfil completo, acompañadas de un grupo de elementos decorativos en yeso que formaban parte del repertorio decorativo del templo (Figs. 5-6). Estos elementos cerámicos aparecieron dispuestos sobre el pavimento de la estancia, sellados parcialmente por el derrumbe de la techumbre de este habitáculo. La presencia de este lote de piezas (en el que destacan por su cantidad y buen estado de conservación los platos esmaltados) concentrado en un punto concreto del templo muestra de modo claro su depósito de manera intencionada, colocados unos sobre otros, sobre el suelo de la habitación, asociado a un lecho de incendio. Podemos apuntar, por tanto, que

⁹ El templo se encuentra enmarcado dentro del "Proyecto Cultural Zamora Románica 2ª Fase", promovido por la Consejería de Cultura y Turismo, y más concretamente por la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Junta de Castilla y León, siendo su proyecto redactado en abril de 2017 por el arquitecto Fernando José Pérez Ruiz.

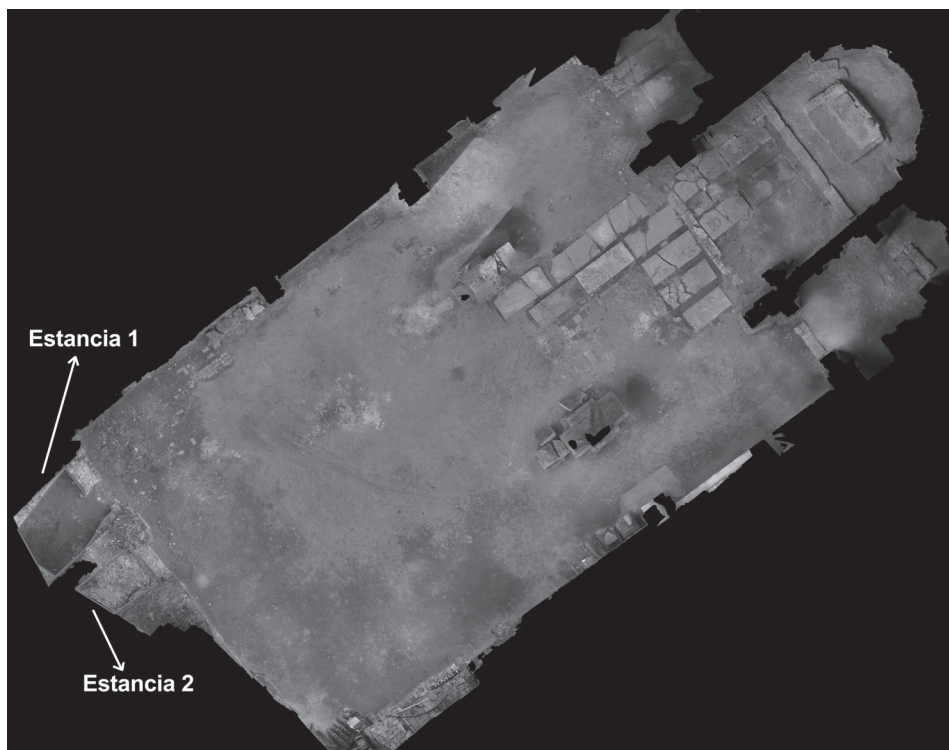


Fig. 4. Fotografía aérea de la planta de la iglesia con la ubicación de las estancias 1 y 2, objeto de la excavación. En la estancia 1 apareció el depósito de materiales cerámicos

quizás se trate de un lote de piezas cerámicas depositadas en esta estancia en algún tipo de alacena que, tras un incendio en el templo, terminó cayendo sobre el pavimento de la citada sala para, a continuación, ser sellado por los escombros originados en este episodio. Mezclados con estas piezas se han recuperado también varios fragmentos



Fig. 5-6. Detalles de la aparición del conjunto cerámico y los restos de yesos decorativos documentados en el interior de la estancia 2 (Unidad Estratigráfica 102)

de yesos procedentes de los techados de este área, y que vendrían a marcar el momento de desplome de esta estancia. Es factible que el desplome acaeciese en el periodo de abandono del templo entre la fase de restauración de los años 30, momento en el que Ferrant señala que la zona del coro aún está en pie, y la segunda fase de consolidación, ya en los años 50, cuando el equipo de Menéndez-Pidal entra a trabajar y encuentra esta zona totalmente derruida.

A modo de conclusión del capítulo arqueológico, si bien la actuación desarrollada en la iglesia no ha sido de gran calado en cuanto a su extensión y cubicaje, la naturaleza de los restos documentados y la información extraída de los mismos ha resultado de gran interés. Nos ha permitido, por un lado, documentar tanto las laudas sepulcrales como el conjunto de piezas cerámicas guardadas en las estancias de la iglesia, además del repertorio ornamental de las yeserías que cubrían la zona del coro, que ahora se detallan, para terminar con una breve introducción contextual sobre su probable autoría.

INVENTARIO DE PIEZAS

Este inventario no es sino una selección realizada *ex profeso* de entre los fragmentos de yeso más relevantes recuperados, que alcanzaron un total de quince, aunque es posible que un grupo importante de ellas formase parte de las bóvedas que cubrieron todo el ámbito del coro y baptisterio del templo, estancia abierta en el eje del hastial occidental del templo y protegida por una cancela de madera en la fotografía de Ferrant.

Esta hipótesis admite una salvedad y necesita de una aclaración. La primera es que dentro de las trece piezas seleccionadas (prescindimos de dos por ser un conjunto de fragmentos informes y molduras lisas) por su mayor relevancia se encuentra un fragmento de tracería (32 cm.) de sabor gotizante, que debió pertenecer a alguna celosía, antepecho o claraboya (Fig. 7). No tiene por qué proceder de una intervención arquitectónica o decorativa anterior pues conocemos algún caso en el que este tipo de exornos iban ligados a obras de los Corral, como ocurre en la tribuna de la parroquia de Valdenebro

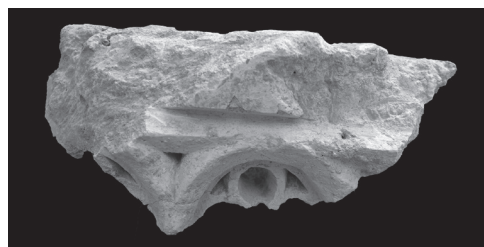


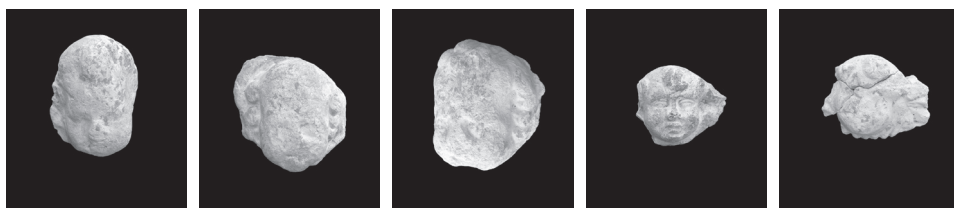
Fig. 7. Fragmento decorativo de yeso exhumado en la iglesia de Santa María de la Antigua (Villalpando)



Figs. 8-9. Cabezas de serafines de yeso exhumadas en la iglesia de Santa María de la Antigua (Villalpando)

de los Valles y en varios lugares de la iglesia de Santa María de Mediavilla de Medina de Rioseco (ambas, en Valladolid)¹⁰.

Por otro lado, el punto que ha de aclararse es que ocho de los fragmentos efigian cabezas de serafines y rostros de angelitos (Figs. 8-14), motivo que no asoma por ninguna parte en la fotografía de Ferrant. Hemos de pensar, pues, que pudieran proceder de alguna otra bóveda del ámbito del coro y baptisterio, o incluso que, acopiadas en esta zona del templo, hubieran ornado otra parte de la iglesia, como la sacristía, en la que Pérez Villanueva quiso ver la participación de los Corral¹¹.



Figs. 10-14. Cabezas de angelitos de yeso exhumadas en la iglesia de Santa María de la Antigua (Villalpando)

¹⁰ PÉREZ DE CASTRO, Ramón, "Las yeserías de los Corral de Villalpando...", pp. 308-309.

¹¹ PÉREZ VILLANUEVA, Joaquín, "La escultura en yeso...", pp. 367-368.

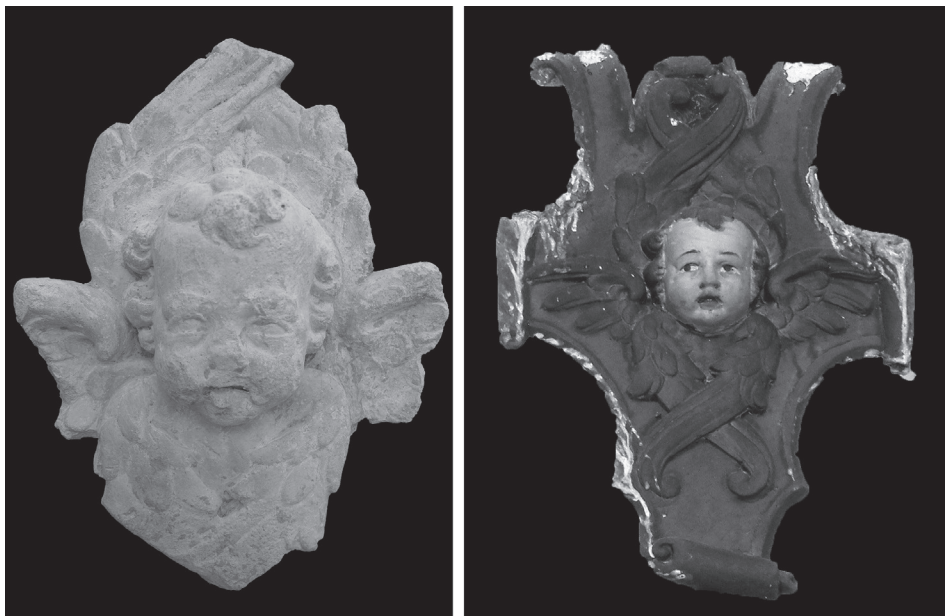
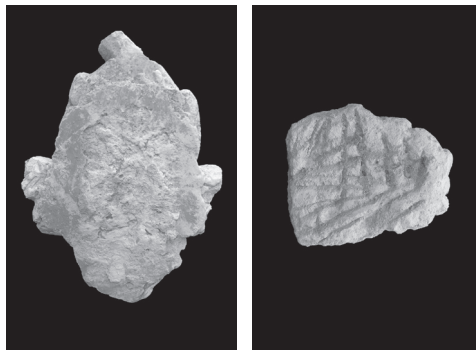


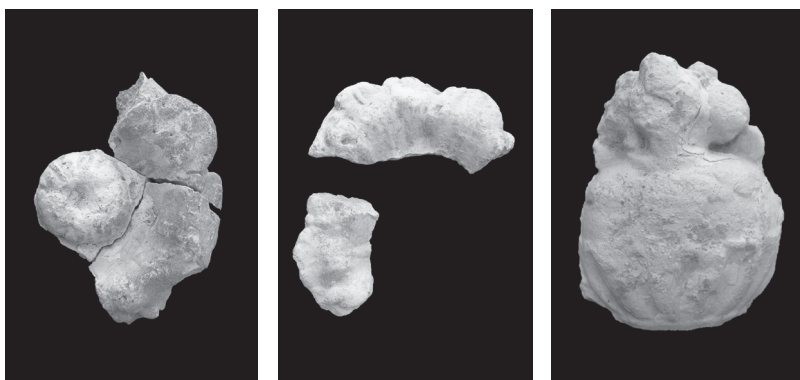
Fig. 15. Cabezas de serafines de yeso de la iglesia de Santa María de la Antigua (Villalpando) y de la iglesia del hospital de Mater Dei en Tordesillas (Valladolid), imagen izquierda y derecha, respectivamente.

Los tres plafones de mayor tamaño (31-36 cm. altura x 22-28 cm. anchura) son serafines de cara regordeta, cabellos ondulados y tres pares de alas, tipología rastreable en las iglesias de Santa María y San Pedro de Torrelobatón, en las capillas claustrales del convento de la Concepción de Valladolid, en la capilla de los Benavente en Medina de Rioseco, o en el hospital Mater Dei de Tordesillas (Fig. 15). El resto de cabezas son más convencionales.

Algunas de ellas conservan restos de policromía con tonos rojos, negros y amarillos u ocre –incluso en su reverso, fruto del arranque parcial de la superficie en que estuvieron fijadas (Fig. 16)–, pero ninguna muestra en su reverso indicios de haber tenido anclajes o sujeciones de madera, metálicas o de cuerda que sabemos utilizaban



Figs. 16-17. Reverso de cabezas de angelitos de yeso exhumadas en la iglesia de Santa María de la Antigua (Villalpando) con huellas de los sistemas de fijación empleados



Figs. 18-20. Restos de claves y florones de yeso de la bóveda del sotocoro de la iglesia de Santa María de la Antigua (Villalpando) nuestros yeseros¹². Quizá al tratarse de relieves de mediano tamaño y escaso peso los bastó con las hendiduras que muestran en sus reversos y que serían realizadas con alguna herramienta afilada para que el adherente penetrase en ellas (Fig. 17).

Restan algunas piezas más, las tres primeras son adornos fitomorfos que claramente pertenecieron a la bóveda del sotocoro, en concreto a sus claves y a los florones que recorrían los cuatro arcos que compartimentaron la bóveda (Figs. 18-20). De nuevo, gracias a la fotografía de Ferrant sabemos que sus nervios tuvieron algún pequeño aplique, hoy irreconocible, y que quizá fuesen algunas de las cabezas más menudas a que nos referimos con anterioridad. La última pieza es, en realidad, un grupo de fragmentos carentes de figuración, pedazos de nervios, impostas y cornisas, fundamentalmente (Fig. 21).



Fig. 21. Fragmentos carentes de figuración procedentes de nervios, impostas, cornisas...

¹² PÉREZ MARTÍN, Sergio y LORENZO ARRIBAS, Josemi, *La obra en yeso...*, pp. 289-294.

¿UNA OBRA DE LOS CORRAL DE VILLALPANDO?

Del testimonio gráfico aportado por Ferrant puede deducirse que daba acceso al coro un ancho arco deprimido y con derrame decorado por tres hileras de casetones formados por una roseta central con los pétalos en hélice y cuatro mascarones dispuestos en aspa. Realizados a molde, como era habitual en el proceder de los Corral, su plafón no resulta especialmente frecuente en las arquerías decoradas por los villalpandinos, aunque sí conocemos tres ejemplos vallisoletanos con los que cabría relacionarle. En concreto se pueden buscar ciertas semejanzas en las roscas de acceso a la capilla claustral de Santo Domingo en el convento de Santa Catalina, en las de los arcos formeros de la iglesia de San Pedro de Torrelobatón, o en la del arco que correspondía a las estancias de la antigua biblioteca del Colegio dominico de San Gregorio, hoy salas VI y VII del Museo Nacional de Escultura¹³.

Gómez Espinosa y Sardiña González afirman que en la parte central del arco se disponía una cabeza de angelote, noticia incontrastable seguramente transmitida por tradición oral¹⁴. La bóveda, muy rebajada, aparece dividida por cuatro grandes arcos cuya rosca se decora con florones de yeso y un pinjante en su punto de central. Según Cuesta, estos arcos podrían ser producto de un reforzamiento de la estructura del sotocoro en el siglo XVIII¹⁵, afirmación que dudamos. En la fotografía se aprecia fundamentalmente el cuadrante delantero de dicha bóveda, conformada por el conocido esquema de crucería con terceletes. Según Pérez Villanueva la bóveda se ornaba con florones y medallas¹⁶. En la imagen es posible distinguir algunas claves caladas, una suerte de pequeñas cresterías adheridas a los plementos (vistas también en Paredes de Nava, Meneses de Campos, Medina de Rioseco, Medina del Campo, Tordesillas y Benavente) y un medallón en el ángulo suroriental del coro que representa un busto masculino de factura corraliana replicado en numerosas obras autógrafas, pero claramente descolocado, que debió ser a uno de los que se refería el citado estudioso en los años treinta del siglo pasado y, antes que él, Gómez-Moreno. Es decir, este aplique quizá proviniera de otro lugar y se instaló ahí, casi colgando, de manera anómala, por

¹³ PÉREZ DE CASTRO, Ramón, "Las yeserías de los Corral de Villalpando. Reflexiones sobre su obra y ampliación de su catálogo" en PÉREZ MARTÍN, S. y LORENZO ARRIBAS, J., *La obra en yeso de los hermanos Corral de Villalpando, 1525-1575*. Valladolid, Junta de Castilla y León, 2017, pp. 362-366.

¹⁴ GÓMEZ ESPINOSA, Teresa *et. al.* *La obra en yeso...*, p. 36.

¹⁵ CUESTA SALADO, Jesús, *Jaques Bernal...*, pp. 148-149.

¹⁶ PÉREZ VILLANUEVA, Joaquín, "La escultura en yeso en Castilla: la obra de los hermanos Corral". *BSAA*, 1933-1934, II/3, pp. 367-368.

colocación y por altura, extrañamente baja. No sería descartable, incluso, que viniese (una pieza más) de la destruida iglesia de San Lorenzo, de donde quizá también proceda la cabeza de angelote fotografiada por Gómez Espinosa y Sardiña González¹⁷, o el inédito medallón con busto femenino –junto a otros pequeños resquicios– que dimos a conocer en 2017 gracias a la amabilidad de don Tomás Osorio Burón¹⁸.

Pérez Villanueva en 1934 atribuyó con reservas toda la obra de Santa María la Antigua a los Corral, y afirmó que iba todo sin policromar (Gómez Espinosa y Sardiña González desdijeron este último punto, a partir de la citada cabecita, cuya procedencia de este sotocoro ponemos en duda), sin descartar que también en la bóveda de la sacristía hubiesen tenido participación¹⁹. Pero recientemente Jesús Cuesta ha puesto en duda dicha autoría gracias a una paciente labor de búsqueda en los archivos parroquiales. Este investigador descubrió el contrato de las bóvedas del sotocoro²⁰, obra rematada en 1550, y los Corral no aparecían como ninguna de las figuras participantes. Su autor fue un tal Alonso Barbajero, de probable origen morisco, que, a decir de los papeles, hubo de realizar la obra “conforme a la capilla que se da por muestra hecha en el ar[r]abal desta villa”, es decir, en la iglesia de San Lorenzo, dato que ofrece interesantes relaciones de anteroposterioridad. Esta remisión a la obra de la hoy también destruida iglesia de San Lorenzo confirma que también fueron de yeso las labores de su capilla, sospecha que se había expuesto en la bibliografía a partir de las descripciones de Gómez-Moreno²¹, a la vez que sitúa las obras en San Lorenzo antes de 1550.

Lo cierto es que todos los detalles analizados gracias a la imagen de Ferrant se convertirían a la postre en idiomáticos de los Corral, lo cual no hace sino plantearnos algunas dudas. Y es que, además de lo ya mencionado, los propios plementos, con un pincelado que imita ladrillos dispuestos a saga y de color oscuro, con línea simple blanca, recuerdan mucho a los de la iglesia de La Magdalena de Medina del Campo.

¹⁷ GÓMEZ ESPINOSA, Teresa *et. al.* *La obra en yeso...*, p. 34.

¹⁸ PÉREZ MARTÍN, Sergio y LORENZO ARRIBAS, Josemi, *La obra en yeso...*, pp. 127-129. A ellas quizá habrán de sumarse una clave y un medallón que, según Fernando Cartón (2008), se encontraban en manos de particulares de Villalpando y alrededores.

¹⁹ Atribución que también mantuvieron CAMÓN AZNAR, José, *La arquitectura plateresca*. Madrid, CSIC, 1945, vol. I, p. 285; PORTELA SANDOVAL, Francisco José, *La escultura del Renacimiento en Palencia*. Palencia, Diputación Provincial, 1977, p. 240; NAVARRO TALEGÓN, José, “Aproximaciones a la arquitectura medieval de Benavente”, en *Regnum. Corona y Cortes en Benavente (1202-2002)*. Benavente. Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo” y Ayto. de Benavente, p. 195.

²⁰ CUESTA SALADO, Jesús, *Jaques Bernal...*, p. 149.

²¹ CALVO LOZANO, Luis, *Historia de la villa de Villalpando*. Zamora, Gráficas Heraldo de Zamora, 1981, p. 187 y REGUERAS GRANDE, Fernando, “Algunas viejas fotos inéditas de Villalpando: La iglesia de San Lorenzo y el castillo-palacio de los Condestables”. *Brigecio: revista de estudios de Benavente y sus tierras*, 2004, 14, p. 42, nota 21.

Este mismo pincelado se aprecia en las enjutas que forman los cuatro grandes arcos que dividen la bóveda, hecho que nos permite suponer la sincronicidad de toda la arquitectura del sotocoro. No conocemos, sin embargo, la policromía de los nervios.

En resumen, toda la obra, pese a algunas incongruencias, era muy corraliana, pero el documento dado a conocer por Cuesta Salado resulta igualmente claro y preciso. Con ello se abren dos escenarios posibles. El primero, que aquel casi desconocido Alonso Barbajero llevase a cabo la obra empleando recursos que, con el tiempo, se tornaron identitarios en el léxico utilizado por los Corral de Villalpando en sus encargos. A esto se escaparía, como se dijo anteriormente, el descontextualizado medallón que, sin duda, salió de un molde propio de los Corral. La segunda opción, y que parece más plausible, es que estos hermanos llevaran a cabo la ornamentación del conjunto contratados por Barbajero, que se centraría en la parte más “estructural”. A estas alturas la fama de tales hermanos como yeseros era amplia por toda la Tierra de Campos, pues al menos habían construido o decorado las bóvedas en la actual provincia de Palencia en la Catedral, Becerril de Campos (Santa María), Frómista (San Pedro); en la de Valladolid en Medina de Rioseco (convento de San Francisco, Santa María de Mediavilla), Valdenebro de los Valles (San Vicente) y en la propia capital (convento de la Concepción), y en la de Zamora en Benavente (Santa María del Azogue) y recientemente en San Nicolás, como se vio, en su villa natal, donde serían próximamente requeridos muy poco después para intervenir en Santa María del Templo y en la cercana iglesia parroquial de Quintanilla del Monte²². Esto no imposibilitaría que el medallón –o medallones, como viera Gómez-Moreno– hubiera llegado a comienzos del siglo XX dispuesto en un lugar para el que no fue concebido originalmente. Esta paternidad de los Corral fue reivindicada en fechas recientes por Pérez de Castro²³ algo que, parece encontrar mayor apoyatura a la luz de los nuevos restos hallados durante el referido seguimiento arqueológico.

Recibido: (19/06/2020)

Aceptado: (31/08/2020)

²² PÉREZ MARTÍN, Sergio y LORENZO ARRIBAS, Josemi, *La obra en yeso...*, pp. 11-15.

²³ PÉREZ DE CASTRO, Ramón, “Las yeserías de los Corral de Villalpando...”, p. 365.

